

LA CREATIVIDAD INFANTIL

ÁNGELA F. AYENSA

Marzo 2.006

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN:

- UNA APUESTA EN FIRME POR EL TALENTO ARTÍSTICO INNATO EN LA INFANCIA, BASADA EN HECHOS REALES.

METODOLOGÍA

ALGUNAS ACTIVIDADES:

- EL MURAL DE LOS NIÑOS.
- RETRATOS Y AUTORRETRATOS.
- VAMOS A SER GRABADORES.
- DIBUJANTES DE COMICS.
- CÓMO SOMOS. CÓMO NOS VEMOS.

REPERCUSIONES

AGRADECIMIENTOS

Todos los derechos reservados © 2.006 Angela F. Ayensa

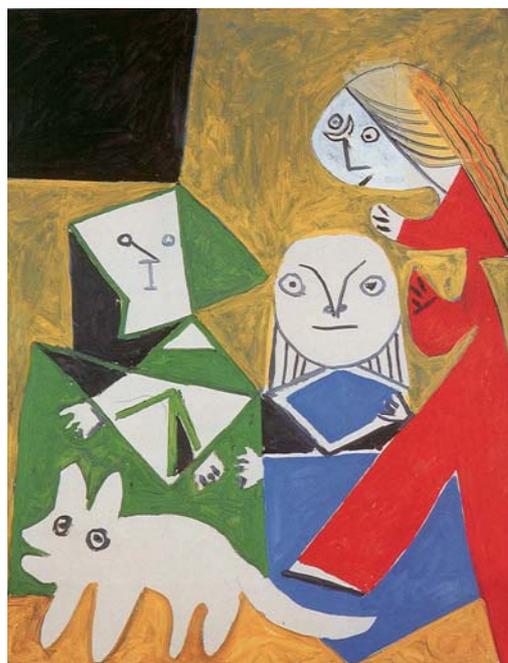
LA CREATIVIDAD INFANTIL

“La imaginación es más importante que el conocimiento”
Albert Einstein

... **“Toda una vida me ha costado —aseguraba Picasso— aprender a dibujar como los niños, porque yo a su edad dibujaba con un virtuosismo académico, completamente impropio de mi edad”. El dibujo no es ninguna broma. El que un simple trazo pueda representar a un ser vivo resulta magnífico, más aún: esconde algo muy, muy misterioso. No sólo porque un trazo puede representar la imagen de algo real, sino que se refería a su sustancia, a lo que las cosas son verdaderamente, más allá de sus apariencias. Nadie sabe cuánto hay que calcular para poder trazar una línea que esté viva, nadie sabe cuánto cuesta definir con un trazo, de un solo trazo, la sustancia de una cosa, dice Picasso. Saber nombrar cada cosa por su nombre, dibujándola: eso es todo.”**



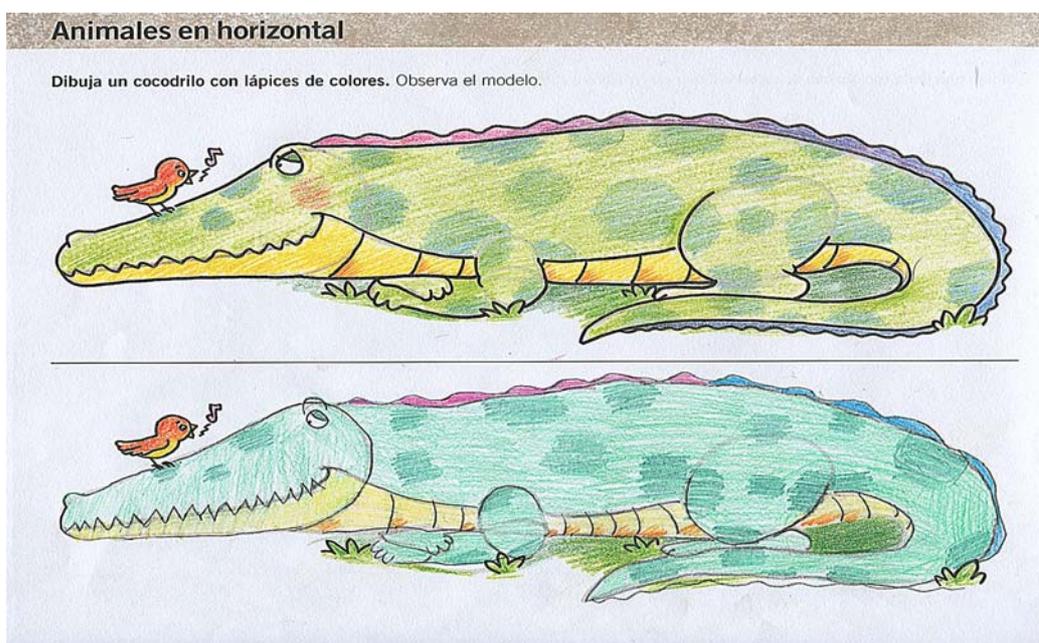
“LA PRIMERA COMUNIÓN” 1.896



“LAS MENINAS” 1.957

He escogido este fragmento del magnífico artículo que **Rafael Llanos** titula **“Picasso: La Lógica de la libertad no es como la pintan”** para que acompañe de manera ilustrativa y rotunda a la introducción del informe sobre mis talleres de **Expresión Artística y Desarrollo Creativo para Niños**, ya que toda la actividad que acontece en los mismos gira en torno a una única idea principal: **la expresión artística en la infancia es un lenguaje, su lenguaje, su primer lenguaje. Y por lo tanto LOS NIÑOS YA SON ARTISTAS.**

Mi experiencia como docente con los críos ha ido evolucionando a la vez que yo crecía como artista, y que ambas actividades están interrelacionadas, no lo dudo, pero no sabría decir que fue primero, si la pérdida de rigidez de mi obra o el descubrimiento de que ellos manejaban un idioma riquísimo y propio desde su nacimiento (como nos ocurrió a todos nosotros) y que si no se preservaba de agentes externos, (la educación plástica de los colegios, en general, es nefasta para que un niño desarrolle su creatividad) castrantes y demoledores, se iba perdiendo de manera irrecuperable en un porcentaje muy alto, a partir de los 5 ó 6 años. Venía a ser algo así como que si después de haber aprendido a andar, con 3 ó 4 años se les hiciese ir en silla de ruedas, o tras saber hablar se les tapase la boca, etc....



Este es uno de los muchos ejemplos que puedo poner de la mal llamada Educación Artística de los colegios. El trabajo pertenece a una de mis artistas peques, Alejandra de 9 años, y ciertamente no hay por dónde cogerlo: es un formato DIN-A4 (superficie agobiante para un niño), del cual el alumno dispone de la mitad. El enunciado no tiene desperdicio: **"Dibuja un cocodrilo con lápices de colores. Observa el modelo"**. El cocodrilo en cuestión ya viene dibujado en la parte inferior, el niño sólo tiene que repasar las líneas y colorear "sin salirse" lo más fidedignamente posible, si quiere que le pongan una buena calificación. El enunciado para ajustarse a la verdad, debería decir: **"Copia el dibujo de la parte superior de la lámina, (que se supone que es la versión de un cocodrilo hecha por un adulto que no sabe dibujar, intentando hacer un dibujo infantil que jamás haría un niño), siguiendo las líneas marcadas porque consideramos que como tienes 9 años no eres capaz de dibujar por ti mismo, y necesitas que te demos todas las pautas necesarias: las líneas de contorno, las interiores, la distribución de colores, y hasta la inclinación de los lapiceros cuando los uses. Si haces todo exactamente como el modelo de la parte superior de la ficha, tu calificación será: MUY BIEN o EXCELENTE."**

Se les proporcionan siluetas de dibujos absurdos y cursilísimos que deben colorear sin salirse de los contornos, (ésto es nefasto, y dejar de hacerlo, una liberación para ellos) con los colores "apropiados": cielo=azul, tejado=rojo, sol=amarillo, hierba=verde, etc. Si lo "bordan", o sea, si lo hacen **IGUAL** que les indican en las láminas, **IGUAL** que todos los miles de niños que manejan el mismo material escolar, les premiarán con la **máxima calificación** y les harán creer que dibujan **muy bien. ¡Qué despropósito! ¡Qué contrasentido! ¡La CREATIVIDAD, LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA concebida como ALINEACIÓN, LIMITACIÓN Y MONOTONÍA!**

Y así con todo el material que he podido revisar desde 1º a 4º de Primaria.

Yo daba clases de dibujo, pintura y modelado, más o menos convencionales, muy divertidas, eso sí, pero creo yo que bastante normalitas, entre 1.986, 87 y 88, a niños de 5 a 12 años. Puede que se diferenciaron de otras escuelas en que mis alumnos pequeños realizaban los mismos trabajos que los adultos: **trabajan con modelos del natural, dibujaban y pintaban lo que veían y se les iba corrigiendo para enseñarles a dibujar cada vez mejor.** En eso creía yo entonces que consistía mi labor como profesora. Sin duda, a mis enseñanzas como a mis obras, les faltaba soltura y espontaneidad.



Hasta que una tarde, mi hija Marina que entonces tenía tres años, se quedó en mi escuela durante un buen rato, al salir de la guardería, mientras su padre hacía unas gestiones, antes de llevarla a casa. La niña cogió papeles y lápices, deambuló por entre mis alumnos, los caballetes, las sillas y los modelos, y se sentó al lado de una columna. La vi entretenida, yo seguí con mi trabajo, y me olvidé. Su padre volvió a buscarla, me dio un beso y se marcharon.

Cuando acabaron las clases y empecé a poner en orden el taller, fui directa a por sus papeles porque me encantaba guardar todo lo que hacía... y me quedé perpleja: Marina había estado dibujando del natural con una asombrosa soltura y sin que nadie se lo pidiera, montones de "apuntes" de algunos de los modelos, y entremezclando estos dibujos con otros de creación propia y símbolos. Por eso ni me enteré de que tenía a mi hija allí, había estado muy ocupada. Todos aquellos escenarios llenos de objetos de naturaleza variopinta, artificialmente colocados e iluminados, atrajeron su atención de tal modo, que ya no le interesó nada más. Toda una historia contada a través de dibujos y trazos de colores, la habían mantenido ensimismada, tan absorta como se mantiene un creador cualquiera ante el desarrollo de una escultura, el argumento de una novela, o un próximo cuadro.

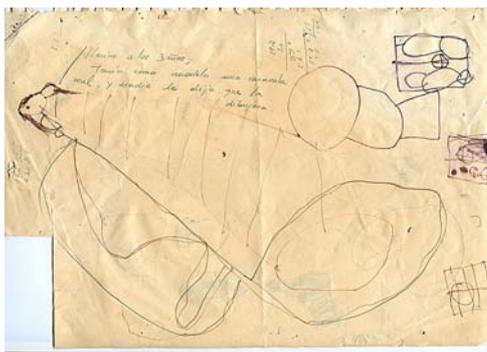
Comprendí que el proceso era el mismo, pero sin los condicionantes que entorpecen a casi todos los artistas: las técnicas, porque nuestro aprendizaje, el de todos, ha sido antinatural, esto es, a la inversa de lo que debería haber sido: primero aprendimos a dibujar académicamente, asimilamos correctamente el funcionamiento de todas las técnicas de color para luego ¿Qué?... Cuando ya somos unos expertos y unos virtuosos, nos sobreviene el silencio porque no podemos transmitir nada de lo que necesitamos expresar con esas maravillosas facultades que se nos presumen. Y no nos quedan si no dos caminos: o el conformismo y una buena producción exenta de alma, o la rebeldía. Este segundo es el que te lleva a la creatividad, a deshacerte poco a poco de lo aprendido y a la investigación. Y al final, a la simplicidad, a lo más primitivo, esto es: a la infancia.

Aquel día marcó un antes y un después en lo concerniente a mi visión, mi inquietud y mi curiosidad sobre la creatividad infantil, y cómo no, a mi propio desarrollo como artista.

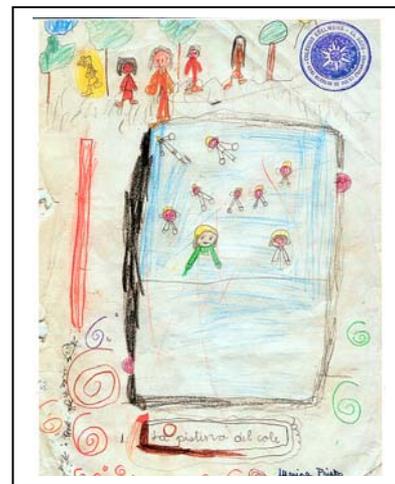
Guardo casi todos los trabajos de mi hija. Desde que tenía meses y se erguía sobre su espalda, siempre tuvo a mano tizas, pinturas donde meter sus deditos, pinceles, lapiceros que llevarse a la boca y papeles grandes en el suelo.



Dibujo de Marina con menos de 2 años



Dibujos de Marina con 3 años, de modelos del natural

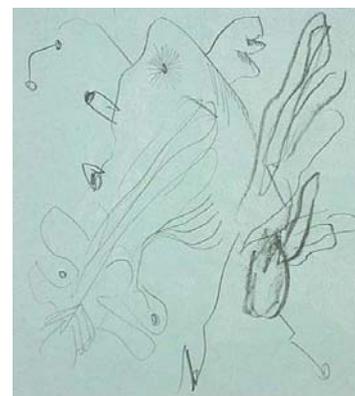


Su primer autorretrato, que yo sepa. Tenía de 4 a 5 años. Del mismo año este otro. Los niños son unos expertos en dibujo de retentiva, los adultos tenemos que practicar de continuo para no perder facultades.

Si el pintor hace un desnudo, debe poder decir: desnudo. No el desnudo de la señora Miriam Fernanda, sino simplemente: desnudo. No imitar un pecho, sino decir: pecho. No imitar un pie, sino decir: pie. Decir mano, decir cintura, sin imitar una mano, sin imitar una cintura. **Un solo trazo habrá de bastar para decirlo, como basta una palabra para nombrar cualquier cosa, sin circunloquios. Sólo así el observador podrá ser un creador, junto al pintor. Pero el observador tiene todavía mucho que aprender. Dibujar es encontrar el modo de traducir la naturaleza mediante un signo, que trasladamos al lienzo o al papel. El dibujo no es idéntico a la cosa que representa, pero tampoco le es completamente extraño, por eso se dice: es análogo. El sonido de una flauta es análogo al del viento: se parecen en que se transmiten por el aire, pero se diferencian en que uno es producido por un individuo, que lo hace aposta, mientras que el otro lo viene produciendo la naturaleza.. El arte es una mentira que nos ayuda a ser conscientes de la verdad. Todo vale, cuando se trata de signos: también la marea sube o baja, sostiene Picasso, pero el mar siempre está ahí.**

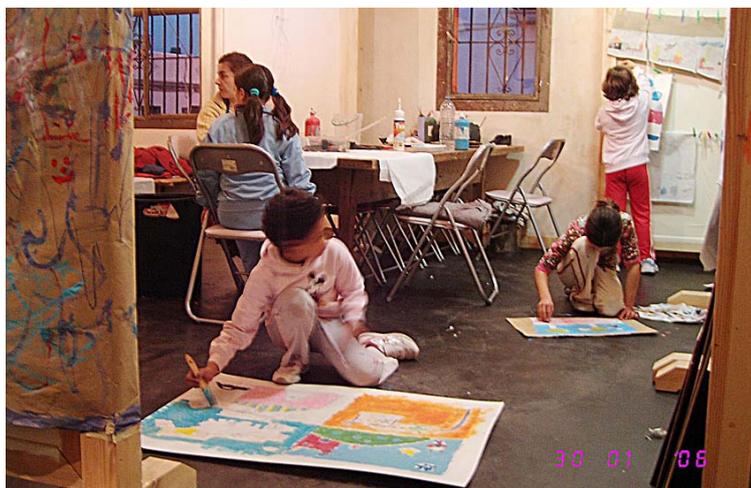


Algunas de las obras que se muestran en esta página, se encuentran custodiadas en el MOMA de Nueva York, otras en el Centro GEORGE POMPIDOU de París, otras en la Escuela de Arte AURA MAGNA de San Pedro de Alcántara y otras en mi casa.



Es un LENGUAJE. Un lenguaje vinculado al ser humano desde los 0 años, en que el descubrimiento de los sonidos, los trazos, los colores y los movimientos rítmicos, (música, arte y danza) le proporcionarían un equilibrio fundamental para su desarrollo emocional futuro.

Mis niños entienden perfectamente el trabajo de profesionales como Picasso, Tapies, Miro, Pollock, porque "hablan el mismo idioma", porque son artistas y como tales son tratados en mis talleres. Saben que cuando eran "pequeños" pintaban como personas mayores y que cuando se hicieron mayores, consiguieron trabajar con la misma espontaneidad que ellos, consiguieron, por fin, **comunicarse, que es la necesidad primordial de un creador: poder expresarse. Lo demás es el oficio, y está en un segundo plano, siempre al servicio de la creatividad.** Nos dejaron constancia con sus respectivas trayectorias de que, a medida que ellos envejecían, sus obras evolucionaban hasta convertirse en la síntesis de trazos y colores que les son tan familiares a nuestros hijos y a los niños con los que convivimos, y que la mayoría de los adultos, ante este tipo de manifestaciones artísticas, entonan el consabido "Yo, es que de pintura no entiendo..." Pues ellos sí. Porque saben que lo que hacen y descubren a través del uso de los materiales y de experimentar con todo lo que tienen a su alcance y de entremezclar útiles y técnicas, es lo mismo que hace un artista adulto, lo mismo que hago yo, lo mismo que hacía Picasso y todos los artistas que van descubriendo en clase, por libros, a través de las visitas que hacemos a museos (que por cierto, se lo pasan "bomba"), o por películas y documentales. El resultado no es lo importante, es el desarrollo creativo lo que cuenta, la expresión de su idea, el llegar a "decir" lo que ellos quieren "decir". Y en eso, son geniales.



Mis niños trabajando en la escuela, en una jornada normal, dominando el medio y el espacio, desarrollando sus ideas y compartiendo risas y hallazgos, como lo haría cualquier colectivo de artistas. La música, siempre presente.



Miró vino a decir algo así como que había tenido que llegar al final para poder volver al principio.

Paul Klee opinaba que el artista tiene la facultad de estar en contacto con la primariedad, como los niños, los locos, los primitivos.

Jean Dubuffet

lo explica claramente:
Nuestra mirada ordinaria sobre el mundo opera a través de un filtro: el del acondicionamiento cultural que nos ha sido insuflado desde nuestra infancia. Quiero cambiar ese filtro. Mi objetivo consiste en buscar filtros de recambio de los que pueda derivarse una mirada



Entonces, si las declaraciones y las trayectorias de casi todos los inimitables, son tan abrumadoramente coincidentes, **¿Por qué no invertir el proceso?**

O mejor aún, **¿por qué no dejarlo cómo está?**. Dejar que nuestros pequeños continúen desarrollando este lenguaje que les es natural, primario e innato, facilitándoles los medios, el espacio, las oportunidades y los recursos, y enriqueciéndoselo a medida que crezcan, a medida que su evolución lo demande, y siempre, lógicamente, adaptando el proceso a la personalidad e idiosincrasia de cada uno de ellos. **Todos los niños necesitan comunicarse y lo hacen constantemente. Es labor y obligación del educador dar con “el idioma” de cada uno de ellos, porque habrá muchos términos comunes a todos pero con que sólo uno de los peques deje de disfrutar con lo que está haciendo o pierda la alegría o no participe, es casi seguro que “algo pasa”, y de eso hay que darse cuenta lo antes posible, con una mirada diría yo, aunque parezca una exageración, que no lo es si los grupos son reducidos. Y se busca ese vínculo, ese ritmo, ese “dialecto a la medida” con el que conseguir que abandone su mutismo creativo, que en un niño va mucho más allá de una faceta expresiva o de entretenimiento, en un niño es una actitud personal.**



METODOLOGÍA

Lo primero que les aclaro cuando empiezan a trabajar conmigo, tanto a ellos como a sus padres, es que mis talleres no son una prolongación del colegio, ni unas clases particulares, ni un lugar donde "se deja" al niño para tenerle ocupado. Y que, por lo tanto, a mis clases se viene cuando el niño realmente quiere venir, y que son ellos los que toman la decisión, como lo harán en adelante en todo lo que concierne a su trabajo. Podría contar algunas anécdotas sobre este asunto.

Trabajo actualmente con un grupo de 7 a 9 niños, de edades comprendidas entre 5 y 9 años,(ya entre 6 y 10 porque se hacen mayores) y ahora quiero crear uno de pequeñines de entre 2 y 4 añitos, como el que tuve al principio. Conozco perfectamente la personalidad de cada uno de ellos y además cuento con la complicidad y colaboración de sus madres, que prolongan mi labor en el ámbito familiar. Realmente he sido muy afortunada al poder contar con ellos.

Acondicioné mi escuela para que su libertad creativa estuviese lo menos limitada posible, que pudiesen pintar y dibujar en paredes, por el suelo y en cualquier superficie que les apeteciese. Utilizando:

Cómo **soportes**: el papel (por metros y ellos deciden lo que quieren usar),cartones y tableros de DM tan grandes como necesiten.

Como **materiales**: todos, a excepción de los tóxicos,(en contra de lo que se cree, los rotuladores lo son). Los manejan y dominan todos. Si bien, en cuanto a las pinturas **sólo trabajan con los tres colores básicos (amarillo, magenta y azul) y el blanco**. El negro no lo usan. Saben hacer todo tipo de mezclas limpias y luminosas de los más variados tonos de colores que existen.

Como **herramientas**: todo tipo de pinceles, brochas, rodillos, esponjas, trapos, etc...



Como ya he dejado claro en la introducción, yo a mis niños les considero artistas y como a tales **les está permitido todo lo que abarque su creatividad**. Por lo tanto, ellos son los que toman las decisiones sobre sus obras. Yo me limito a proponer los trabajos, enseñarles técnicas, usos de materiales, guiarles mientras los realizan, aclarar sus dudas, organizarles el taller para su comodidad después de consultarles, hacer las puestas en común, provocar los debates sobre las ideas y los trabajos tanto de ellos como de otros artistas, convocarles en ayuda de alguno de ellos que se haya bloqueado (son muy solidarios sobre todo si hay alguno nuevo), etc.



Sin embargo, y siempre para facilitar el desbloqueo imaginativo y creativo con el que llegan, favorecer la confianza en su valía, y la integración en el grupo, los niños que trabajan conmigo saben que no pueden:

- **UTILIZAR** en sus trabajos artísticos "personajes de la tele, del cine o de animación", esto es, **CREACIONES AJENAS**. Su punto de partida es siempre el mismo: **lo que ven y lo que se imaginan**. Los primeros días, los que ya tienen de 6 años en adelante y no digamos los de 9 ó 10, suelen tener **agujetas en la imaginación**.

- **BORRAR** (en mi escuela no hay gomas). Esta es la primera sorpresa que se llevan los nuevos. Todo está bien, todo lo que quieran expresar es perfecto, **no hay nada que corregir**. Cuando no les gusta algo puntual, cambian de color y superponen. Cuando quieren expresar otra idea, hacen otro dibujo.

- **CALIFICAR-SE** (no se puede decir "mal" ni nada negativo sobre su trabajo, ni sobre el de los demás). Por el mismo motivo que el punto anterior. **Todos los trazos que salen de la mano de un niño son definitivos, importantísimos y perfectos**. Y ellos aprenden esto conmigo.



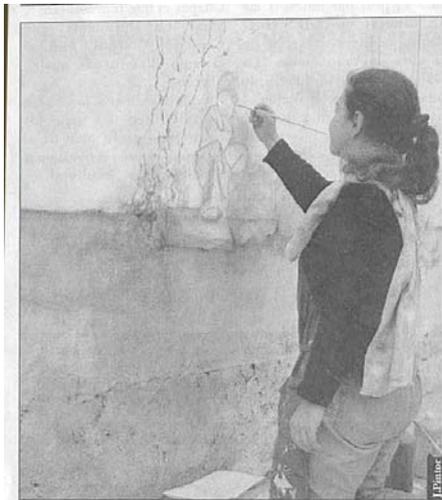
Una tarde cualquiera, mientras trabajamos en algunos de sus proyectos



La foto no está desenfocada. Bailan mientras pintan y usan sus pinceles como si se tratara de una batuta.

ALGUNAS ACTIVIDADES:

EL MURAL DE LOS NIÑOS:



La pintora Ángela Ayensa trabajando sobre el mural.

La creatividad infantil sale a las calles de San Pedro Alcántara

La Tribuna
Marbella

La pintora Ángela Ayensa se encuentra desde el pasado sábado realizando un mural en la sampedreña calle Calderón con el objetivo de sacar el arte a la calle y llamar la atención sobre la importancia de la creatividad infantil.

La obra, cuya elaboración se inscribe dentro de la inauguración de la galería de arte Aura Magna, ha sido posible gracias a la colaboración prestada desde la Tenencia de Alcaldía de San Pedro Alcántara y al apoyo de empresas y particulares que han

secundado la iniciativa de la artista, que confiesa estar disfrutando con la experiencia.

PRIMER LENGUAJE

Ángela Ayensa, que ha desarrollado gran parte de su trabajo con niños de entre tres y seis años considera que "la pintura es el primer lenguaje que aprendemos siendo niños y es una expresión de libertad creativa que luego se pierde cuando se entra en la escuela y te imponen cómo hacer las cosas. Coartan lo natural que hay en nosotros". Según Ayensa, actualmente se

pide a los niños "que hagan cosas según patrones, no que piensen por sí mismos, se les apunta a clases para que hagan dibujos muy bonitos pero no son capaces de crear e inventar".

Un espacio del mural está reservado para sean los propios niños quienes lo pinten. Precisamente, para la pintora, la potenciación de la creatividad resulta fundamental para el correcto desarrollo de la persona. "Un niño que disfruta de su imaginación tiene un comportamiento más abierto porque, en su mundo, nada les parece extraño y las diferencias no existen".

El mural dedicado a la Creatividad Infantil que realicé a principios del 2.005 en San Pedro, fue una experiencia estupenda por muchos motivos, pero sobre todo porque, al trabajar en una calle peatonal, mi relación con los vecinos fue diaria y estrecha, los niños volvían del cole y se paraban a hablar conmigo, y todos querían pintar. Empezaron a llamarlo "el mural de los niños", "la calle de los niños". Cuando concebí la idea, dejé un espacio de unos 10 m2 para que mis alumnos y los niños de San Pedro que quisieran realizaran su propio mural. Y así fue, aquel día se lo pasaron en grande, la única condición que les puse es que sólo podían pintar aquello que se imaginaran o que vieran. Y por supuesto, que se divirtiesen mucho.





Fragmento del mural homenaje a la creatividad infantil de la C/ Calderón, donde se puede ver íntegro el trabajo realizado por los artistas peques de San Pedro de Alcántara.



Ángel, uno de mis primeros alumnos en Aura magna, con 3 añitos. No sólo participó en el mural, si no que es uno de sus protagonistas. El dibujo de la dcha. corresponde al boceto definitivo que hice para el mismo.



Los niños se lo pasaron genial aquel día. Fue muy fácil organizarles para que pudieran participar todos incluso los más pequeñitos.



Otro fragmento del mural .

RETRATOS Y AUTORRETRATOS

Les propuse esta "aventura" casi al iniciode empezar a trabajar conmigo, en cuanto tuve claro que confiaban en mí y se dejarían llevar. Necesitaba conocerles más a fondo y que se conociesen entre ellos, que terminaran de abandonar los hábitos adquiridos en el colegio que les bloqueaban y les impedían expresarse.

Se retratarían unos a otros a tamaño natural. Pero ninguno podía intervenir en el suyo propio. Para ello tendrían que observarse, posar unos para los otros, preguntarse sobre sus gustos, sus aficiones, etc. Cuando los retratos estuviesen acabados, según el criterio de ellos, cada uno se situaría ante el suyo y comenzarían la segunda parte de esta experiencia: autorretratarse. Hasta el momento, lo que había quedado plasmado era "la opinión" que los demás artistas del grupo tenía sobre el retratado. A partir de ahora, el retratado tomaba el mando, se apropiaba de la obra y decidía que le parecía que había que cambiar, con que estaba de acuerdo, y que convenía añadir.



A Alba no le gusto en absoluto la cara que le habían pintado y empezó a emborronar, queriendo "tacharla". Le recordé que no se podía borrar, ni tachar, ni eliminar nada en mis talleres, que todo lo que hacían estaba siempre correcto y perfecto, y me pregunto : pero si a mí no me gusta , ¿Qué hago? Hazte otra cara, en un papel a parte, la que tú consideras que debe tener tu retrato y la ponemos también. Y eso hizo. El retrato de Alba quedó realmente original porque su nueva cara dejaba transparentar la anterior. También transformó los pantalones por una falda modernísima y muchas más cosas.



Clara y Jaime trabajan ya como autorretratistas. En la imagen de la derecha pude verse el genial dibujo del elefante que Jaime sitúa en su trabajo "detrás" de él. Me gustaría que se tuviese en cuenta constantemente las edades de estos niños y que, sin ninguna clase teórica (ni se la he dado ni se la daré) como son perfectamente capaces de conseguir todos aquellos tonos de color que necesitan para realizar sus obras a partir únicamente de los primarios. Amén de todos los demás aciertos artísticos sobre los que huelga comentario alguno.

Clara vino un día a la escuela diciendo que quería hacerle un retrato a su papá. Le saque un tablero de DM alargado y me dijo que le valía, que le haría tumbado, como cuando se echa en el sofá a ver la tele. Ella haría en casa unos apuntes de la cara de su padre, y yo posaría en la escuela, tumbada en el banco para hacer el cuerpo. Nos pusimos manos a la obra: Clara preparo el material que quería usar: ceras, acrílicos y lápices, sus pinceles, etc. y yo me situé como y dónde me dijo la pintora. Era fantástico ver a una niña de 6 años absorta en su trabajo, que me miraba por encima del tablero de vez en cuando, mientras cambiaba de útiles y materiales.



Cuando me dijo que había terminado de "encajarme" y pude ver lo que había hecho, tuve claro que su padre tendría que esperar si quería ser retratado por su hija, porque aquella maravilla era para mí. Ella estuvo de acuerdo. Mi chaleco de colores, mis vaqueros rotos, mis chanclas... y a partir de ahí, de lo visto, a Clara sólo le quedó soñar, crear, imaginar, **ésto es DECIR.**

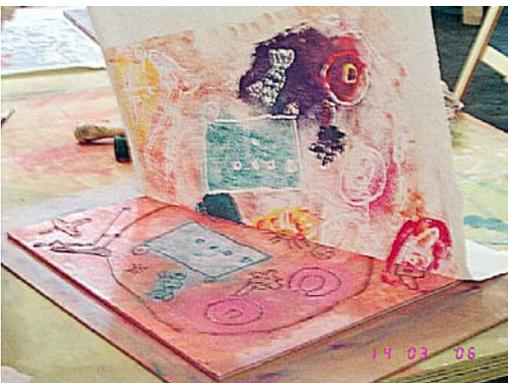


VAMOS A SER GRABADORES:

El Grabado, en cualquiera de sus vertientes, es una disciplina artística que implica destreza, mucha paciencia, limpieza, trabajar con materiales tóxicos y punzantes, utilización del tórculo (prensa para impresionar las planchas sobre los papeles elegidos y obtener las estampas o grabados), además de unos mínimos conocimientos sobre el dibujo y la obtención del color. Ah, y una buena dosis de capacidad para la frustración. Por lo demás, tengo que decir como grabadora, que es una de la experiencias más mágicas, más estimulantes y más adictivas en que puede sumergirse un artista.

Por eso decidí que mis niños debían tener la oportunidad, como artistas que son, a adentrarse de mi mano en la increíble experiencia del Grabado. El problema era ¿Cómo?. ¿Cómo cambiar materiales hipertóxicos por otros inocuos?, ¿Cómo evitar la utilización del tórculo para que ellos solos pudieran obtener la reproducción de sus estampas?, ¿Cómo sustituir las tintas que se usan profesionalmente por sus pinturas habituales que son al agua y de secado rápido, y les diese el tiempo para poder estampar?...

Tenía que desarrollar un todo proceso adaptado para ellos, una técnica de grabado nueva para que niños de 5 a 9 años pudiesen trabajar bajo mis indicaciones, sí, aprendiendo, sí, pero a su aire, independientes, como siempre en mis clases, y sobre todo relajadamente por ambas partes, ellos porque dominaran el proceso, y yo porque no hubiese peligro alguno. Y eso hice.



Tengo que reconocer que lo que más me costó fue que entendiesen que tenían que trabajar en una plancha (de cartón pluma en este caso), cuya imagen estaba al revés de sus bocetos y que todo lo que hiciesen en esa plancha o matriz (ellos manejan vocabulario técnico) lo verían después en el papel, pero tendrían que esperar, que de momento todo el trabajo se realizaba en las planchas y con las herramientas y materiales de que disponían, tenían que conseguir que los bocetos realizados aparecieran después impresionados en los papeles. Les parecía cosa de magia.

Mientras trabajaban, les enseñaba planchas de zinc, de cobre, de cartón y las diversas técnicas de grabado derivadas de dichas matrices, así como las estampas realizadas con las mismas. Les hablé de mi trabajo y del trabajo de otros grabadores y me comprometí a llevarles a visitar el Museo de Grabado Contemporáneo de Marbella, en cuanto hiciesen sus primeras pruebas de estado.

La experiencia fue tan positiva y les gustó tanto, que la producción de estampas se disparó. Pedí ayuda a las madres porque yo no daba abasto sola, una vez que descubrieron lo que significaba levantar sus papeles de las planchas entintadas. Todo eran caras de sorpresa y alegría. Después de haber estado trabajando "a ciegas", confiando en que lo que yo les explicaba pudiera dar sus frutos, ahora todo era color y forma.

Estaban impacientes por visitar el museo y además sabían que sería el Director del mismo, quien les guiaría en su visita. Así que decidieron llevarle un regalo y eligieron sus mejores pruebas de estado. Les explique como se databan, se enumeraban y por supuesto, se firmaban... Y, ahí les tienes, todos ensayando firmas.

En el Museo, no tendría que decirlo yo pero lo digo, fueron todo un ejemplo no sólo de comportamiento sino de interés y de conocimientos. Aprendieron, sí, pero gracias al interés de ellos, sus madres ahora saben algo más sobre el grabado, y en el Museo saben que hay un grupo de niños pequeños que se maneja perfectamente en el mundo de los artistas adultos.



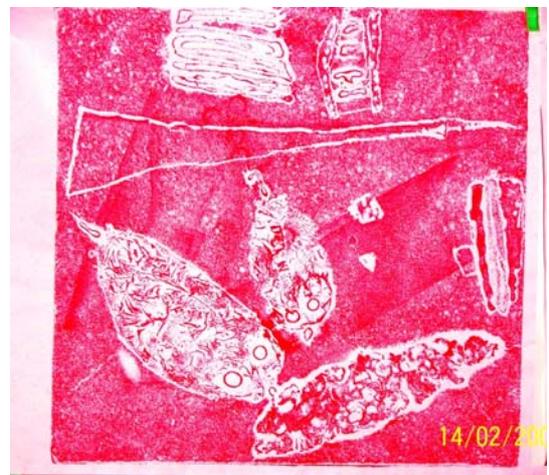
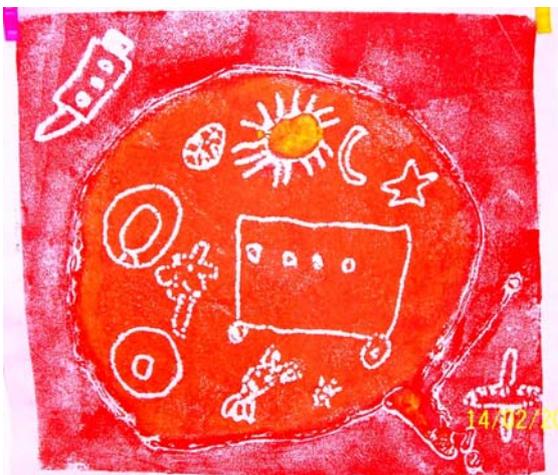
El Museo del Grabado Contemporáneo Español de Marbella cuenta desde hace algunos meses con unas magníficas estampas donadas por artistas muy jóvenes y talentosos



Las matrices de mis niños y sus pruebas de estado correspondientes, durante el proceso de estampación.



Los resultados hablaron por si solos. La nueva técnica de grabado hecha a su medida fue todo un éxito. Ahora pueden estampar cuando quieran y donde quieran.



Ni no sé supiera las edades que tienen, ¿Qué diría un crítico de arte? Sería interesante saberlo.

DIBUJANTES DE ANIMACIÓN:

Esta nueva faceta creativa les iba a llevar directamente a conocer de primera mano cómo se hacen las películas de dibujos animados que tanto les gustaban y el trabajo que se esconde detrás de cada una de ellas.

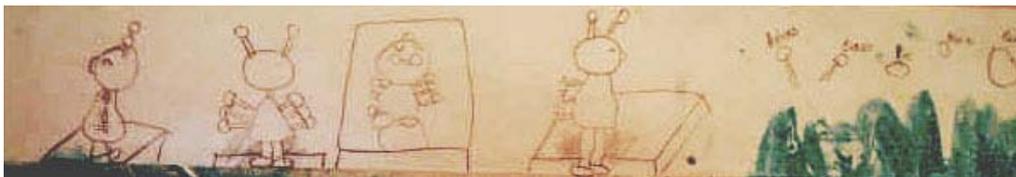
Lo primero que hicimos fue **localizar exteriores**: nos situamos en la terraza de la escuela desde donde teníamos una vista muy amplia de tejados y edificios de San Pedro de Alcántara, con sus tableros de dibujo y sus lapiceros. Habíamos decidido que las aventuras de los personajes imaginados por cada uno de ellos trascurriesen en dicho escenario. Estuvieron haciendo dibujos del paisaje urbano que les rodeaba, de los detalles que cada uno quiso, de los edificios, de las farolas, de la ropa tendida, de los balcones, de los tejados, etc.

A casa se fueron aquel día dándole vueltas al aspecto y al nombre del protagonista de su historia. **El personaje principal**: como hacían los dibujantes de animación, tendrían que modelarlo en masilla para tridimensionarlo y detallar su aspecto. Les encantó hacerlo, los pintaron, los bautizaron y así nacieron seres tan entrañables para todos como *Triwi el extraterrestre*, *Ratapluf*, *Picoboca*, *Jota*, *Esmiti*, *Mosquitel...*



Con el prota creado, fuimos a por **el guión**, o sea que se metieron de lleno en organizarle una buena aventura al susodicho. Y como siempre, **la realización plástica** corrió a cargo de su imaginación, de todo el material de que disponían y me pidieron, de las técnicas que habían aprendido, de alguna nueva, y de otras que descubrieron por si solos experimentando y que les enseñé a consolidar.

Sus personajes modelados les sirvieron para poder dibujarlos desde distintos puntos de vista. Los apuntes que realizaron sobre éstos, son magníficos.



Cuando los trabajos estuvieron bastante avanzados, pensé que había llegado el momento de que viesen como se hacía una película de animación, y dado que en San Pedro lo teníamos un poco crudo para llevarles a algún estudio de verdad, la solución pasaba por una sesión de tele en grupo. Con la inestimable ayuda de sus madres, que cooperan conmigo en todo lo que organizo para sus hijos, nos hicimos con unas cuantas chuches, refrescos, las pizzas que nos hizo Pepita (que estaban buenísimas) y "EL BOSQUE ANIMADO" de Drygafilms.

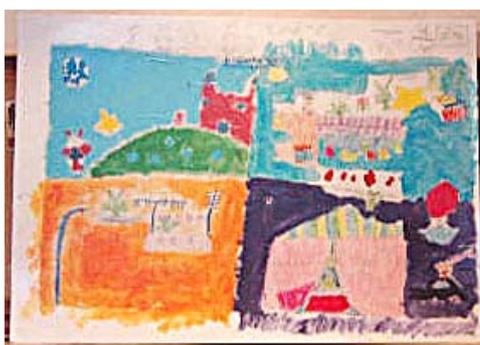
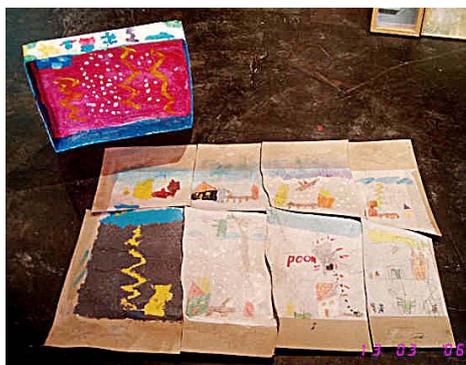
Por los extras de la película, vieron como su trabajo y el de los autores de "El bosque Animado" se parecían. Yo les fui explicando el proceso seguido y comparándolo con su actividad en el taller. Alucinaron cuando supieron que la película había tardado en hacerse cuatro años.



Jaime trabajando sobre **Esmiti** el valiente



Clara con el collage de la portada de la historia de **Jota**



El formato de **presentación** fue de lo más variopinto: Tuvimos puzzles(cada escena es una pieza) con su caja correspondiente, cómic-acordeón, historieta-libro con solapa cosida...



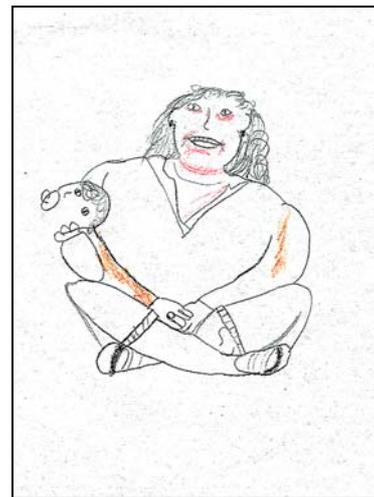
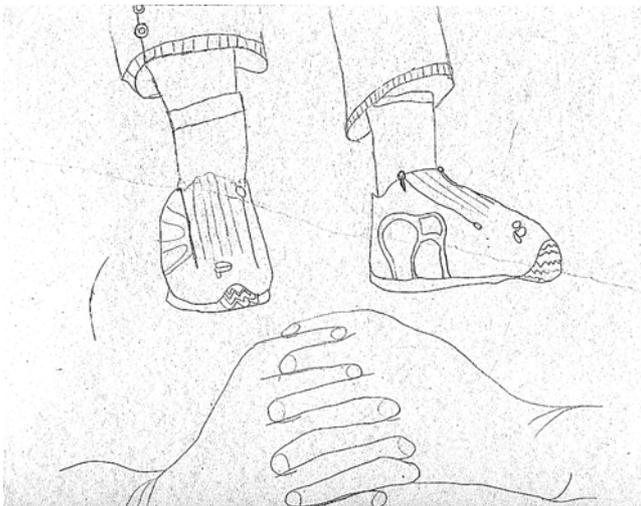
CÓMO SOMOS. CÓMO NOS VEMOS.

Apuntes del natural. Cualquiera que ha querido aspirar a algo como artista plástico, sabe de lo que hablo. Además de fundamentales en la formación, las sesiones de dibujo con modelo, son apasionantes porque la evolución en los trazos queda reflejada de un día para otro en los papeles, y el miedo que te incapacita en los primeros bocetos va dejando paso a la seguridad y la destreza.



Y mis niños, no iban a ser menos que cualquier otro artista, si no más. Había que probar si les gustaría eso de hacer apuntes de una persona que posase para ellos. Ya sabían lo que era dibujar del natural, pero no habían tenido la experiencia de reunirse en torno a un modelo y hacer dibujos varios del mismo. La gran diferencia con los adultos es que ellos se enfrentan a cualquier reto con absoluta tranquilidad, con una confianza en si mismos envidiable y con la consigna: **Dibuja lo que TÚ ves.**

En la imagen de la derecha, un apunte de Betty de aquella primera sesión.



Como cualquier artista, dibujaron tanto la figura entera como detalles de las distintas poses que se adoptaron. Se colocaron, como siempre, donde quisieron: unos sentados alrededor de la modelo, otros tumbados por el suelo, que estén cómodos y a su aire es fundamental para facilitarles el trabajo y obtener resultados. Me quedo con las ganas de intercalar imágenes de apuntes hechos por alumnos adultos...

Les encantó lo de hacer apuntes de una persona que se tenía que estar quieta un rato para que ellos la dibujasen. "¡Estate quieta!". "¡No te muevas!". "¡Te has movido!". "¡Para de bailar!". "¡Se te ve el ombligo!"...

Se lo pasaron en grande, y yo más.

Para la siguiente sesión, una de sus madres vino en mi ayuda e hizo de modelo en lo que yo me paseaba por detrás de ellos y les iba echando un vistazo.

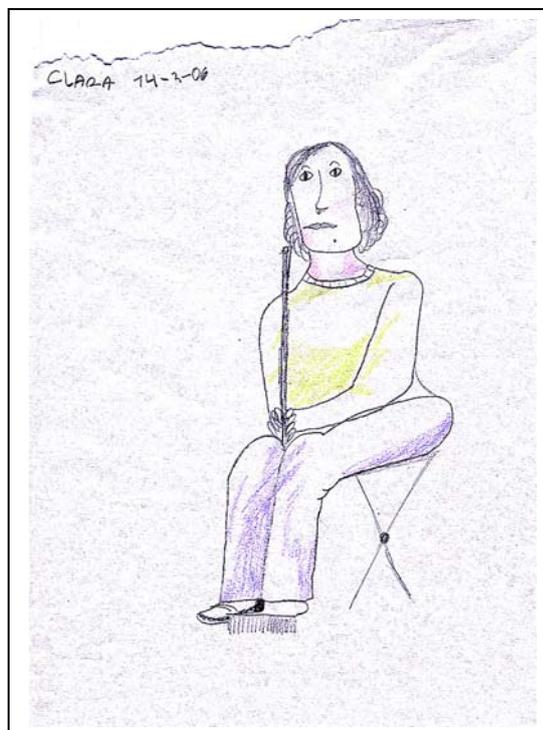


Una vez que ya sabían de que iba lo de dibujar apuntes, (lo entendieron el primer día), pasé a explicarles cómo podían ver las luces y las sombras más importantes en el modelo, y representarlas en su dibujo: "miradme, tenéis que entornar un poco los ojos, así..." Tuve que recurrir a todos los métodos que sabía y a algunos más para controlarme y que no se me escapara una carcajada, ni tan siquiera una sonrisa, porque las caras que ponían intentando entornar los ojos eran de lo más cómico, pero ellos se toman muy en serio mis indicaciones.

Veían claramente la diferencia, se levantaban a indicármelas en el modelo. Deberían dar color en las sombras y dejar las luces con el blanco del papel.

De la primera a la segunda sesión, la evolución ya fue enorme, y además les gusta muchísimo esta experiencia artística.

Ha dado lugar a que hagan apuntes en sus casas, de todo aquello que se mueve, tanto de personas como de animales de compañía. Por lo que su soltura como dibujantes se acrecienta diariamente. Y si a esto le unimos que el desarrollo de su creatividad también va creciendo y se prolonga más allá de mi trabajo con ellos, mis niños tiene garantizado **su capacidad para expresarse, su opción de comunicarse, su lenguaje propio**, que es de lo que se trata, simplemente de facilitarles la motivación v los medios.



REPERCUSIONES:

Lo cierto es que no sabía muy bien cómo titular este apartado del informe sobre **LA CREATIVIDAD INFANTIL**, porque la palabra **repercusión** no suena amable, es una palabra definitiva, y lo que yo quiero recoger en este capítulo son las opiniones mis niños y las de sus familiares directos sobre cómo les ha afectado en su vida cotidiana el acudir a mi escuela y confiar en mi metodología. Pero creo que sí, que la pregunta es esa. A nivel creativo y artístico, está claro, pero... ¿y a otros niveles? ¿Han cambiado en su manera de ser? **¿cómo les ha repercutido en su personalidad?**

Me han ido expresando su parecer tanto por escrito como verbalmente, tanto los peques y los mayores con los que conviven. También he tenido noticias de en qué medida mis enseñanzas les están causando problemas en sus respectivos colegios (nuevamente hablamos de **repercusiones**)

*Fue en la clase justo antes del recreo y estaba la señorita de apoyo que cambio el turno de las asignaturas y les dijo que iban a hacer plástica. Todos dijeron Bien! Entonces ella misma hizo un dibujo y lo mando fotocopiar para copiarlo al lado y después colorearlo. El dibujo era de animales. Ale lo copió y lo coloreó y se salió (ella me dice sin querer). Al entregárselo le dice **"como puedes colorear como un niño de primero de primaria? Ahora por salirte del dibujo te vas a quedar sin recreo"**. Y se quedó Ale en la clase SOLA, bueno, con otro niño que le había pasado lo mismo, repitiendo el dibujo hasta que le quedó perfecto. Cuando tocó la campana y la profesora volvió a la clase, miró el dibujo y dijo "así sí. Ahora vete a tu sitio".*

*Betty me cuenta que la misma profesora cuando tienen que colorear les insiste: **"sin salirse del filito"**, y como por supuesto alguno se sale, les vuelve a insistir una y otra vez, ya gritando, **"sin salirse del filito!!"***

Ya me referí en la introducción a la **no-entiendo-por-qué-denominada Educación Artística** de los colegios, cuando no tiene nada de educativa y muchísimo menos de artística. Episodios como éste, sin llegar al despropósito castigo sin recreo, que ya ha sido el colmo (qué tendrá que ver que una niña de 10 años dibuje a gusto del profesor, con que descanse), les están ocurriendo a todos mis niños: a Lucía le había bajado un punto en la nota, Clara se rebelaba en clase...Había que buscar una solución. La asignatura del cole no tenía nada que ver con el arte, ni con la pintura, ni con el dibujo, ni con lo que hacíamos en mis clases y que no lo vieran como tal. Aquello era otra cosa. Le buscaríamos un nombre nuevo para que no se confundiesen. Y que hiciesen lo que les pedían, como lo hacían en lenguaje o en matemáticas y que ya no se preocuparan de nada más. Era lo mejor para ellos, el sistema no va a cambiar y mis niños son muy pequeños para hacerse oír, y para sus padres es casi inútil hacerse entender ante puntos de vista tan diferentes.

"Es muy guay. Estamos con Ángela. Somos un equipo. Todos nos queremos mucho. Es muy chulo hacer los grabados. Los martes es mi día favorito"

"Me gusta Aura Magna porque las cosas que hacemos allí, las hacemos solamente nuestro grupo, como si fuéramos cómplices de algo. Porque es muy entretenido y divertido hacer grabados. Porque aprendemos a hacer cosas importantes, como a hacer colores, de forma divertida. Porque siempre está todo bien y nos podemos salir. También aprendemos muchas palabras como grabado, prueba de estado, gofrado, etc."

"Me encantan las clases. Es muy divertido trabajar en grupo porque nos ayudamos y compartimos todo. Lo que más me gusta es hacer grabado, el cómic, inventar dibujos que luego tiene que seguir otro y más cosas."

" Que ahora tengo talento y antes no tenía mucho"."En el cole no puedo hacer las cosas que hago en las clases de pintura. Eso es todo lo que tengo que decir de este tema".

A tenor de las opiniones de mis niños, aparte de que les encante venir (porque sino no vendrían), de sus actividades favoritas y de sus manifestaciones de afecto que, al ser personales, no reproduzco, de lo que más satisfecha estoy es del valor que le dan a **trabajar en grupo**. Es muy importante para ellos compartir, ayudarse, ser cómplices. **¿Por qué?** Porque **NUNCA COMPITEN**. **¿Por qué? porque saben que todos sus trabajos son únicos y diferentes, ni mejores, ni peores, cada trazo, cada pincelada de cada uno de ellos es perfecta, definitiva e importantísima, cada mezcla de color que consiguen es un hallazgo común, se involucran unos en los trabajos de otros y se emocionan con los logros de todos.**

“Naturalmente si empiezan a utilizar su creatividad de niños, es la única forma de que en el futuro la utilicen. Creo que Aura Magna es muy importante, sobre todo porque la persona que lo lleva conoce a los niños, y les influye muy favorablemente para desarrollar esa creatividad.

Esta claro que una persona si no es creativa por naturaleza necesita este tipo de ayuda que se realiza en Aura Magna.

Es una pena no haber encontrado una profe como tú en mi infancia. De verdad que ahora lo echo mucho de menos”.

“En mi opinión, Jaime tiene menos prejuicios y miedos a expresar lo que quiere. Es más libre en cuanto a lo que quiere dibujar o crear y su resultado. No le importa tanto como antes lo que los demás opinen de su trabajo. Su autoestima en cuanto a su capacidad artística ha dado un vuelco de 180 grados. Su libertad y espontaneidad se ha desplazado también a la creación literaria. Invento cuentos estupendos, con una gran imaginación y se siente orgulloso de ellos.”

“Ha aprendido a respetar y a trabajar en grupo que era algo nuevo para ella. Se ha soltado mucho a la hora de hablar y de expresarse. Ahora es más espontánea, antes era muy reconcentrada. Cuando le vi bailando en clase me quedé alucinada, eso antes era impensable, tenía mucho sentido del ridículo Ha ganado en seguridad en si misma y se muestra más como es ella.”

“Sólo lleva desde noviembre y su padre y yo lo hemos comentado que ha habido un antes y un después de venir aquí. Está cambiadísimo. Ahora cuando se habla de un tema, él expresa su opinión y la mantiene. Antes ni se le hubiese ocurrido hacerlo. Está muy contento”.

*“Yo diría que son mas abiertas en aceptar las ideas de los demás. Más tolerantes. Más independientes y más seguras por supuesto. Gracias a ti, o a tu método, o como lo quieras llamar, gracias a esta primera oportunidad de desarrollar su creatividad (como unas clases intensivas) ahora tienen mas **REFERENTES**, y eso es buenísimo. En general es indispensable para cualquiera, mayores y pequeños, tener referentes y así no estar perdido o confundido en futuras experiencias. Han aprendido a comprometerse con ellas mismas en ir cada martes a clase por la sencilla razón de que lo que hacen contigo, y les aporta muchas cosas. Van porque quieren. Nada es obligado. Eres su primer "hobby "Todo esta bien", dice muchas veces Alejandra. Eso es seguridad. No tienen que demostrar nada*

*Veo en ellas algo muy mío: hambre por aprender (pero no cualquier cosa), por aprender cultura, y eso me encanta porque a mí ese "hambre" me ha aportado mucha felicidad. Todo esto ha tenido, y continua teniendo afortunadamente, en Ale, Betty y en mí misma es LA ADQUISICION, COMO GANANCIA, COMO PROVECHO, DE **REFERENTES**, PERSONALES Y ARTISTICOS.”*

Las opiniones de los adultos que tan implicados están en la felicidad de mis niños, respaldan mi labor con ellos. Su apoyo es fundamental para mí. Saber que mis talleres de desarrollo creativo dan su fruto, más allá de lo que pudiesen parecer a primera vista, unas simples clases de pintura para niños. Nada que ver. Ya lo dije al principio: **la expresión artística en la infancia es un lenguaje, su primer lenguaje. Permitámosles EXPRESARSE y COMUNICARSE. Permitámosles DECIR.**

AGRADECIMIENTOS:

A Luís F. Alonso, mi abuelo, por arriesgarse a crear en paralelo y transmitirlo.

A Luís F. Chamorro, mi padre, por intuirme un futuro y provocarme siempre.

A Ángela Ayensa, mi madre, por no entender nada y comprenderlo todo.

A Marina, mi hija, por ser, por estar, por imaginar y por hablar mi idioma.

A Louis y Laura Pierret, por crecer despacio y nombrarme su tía favorita.

A Belén Carro y a Carolina Fontanillas, por su amistad, su apoyo y dedicación.

A Pedro Mateos, por cuidar de mí, y a Curro, por orientarme.

A Patricia Vallejo, por estar siempre.

A las familias de mis niños, por quererles tanto y tan bien.

Y sobre todo a ellos, a mis queridos niños, por regalarme tanta energía, conocimiento y felicidad.

Gracias a todos los que habéis colaborado conmigo en algún momento de la elaboración de este informe, o en el desarrollo de los talleres.

En Estepona, a 18 de marzo de 2006